



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 304.  
TOMO IV.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.  
MADRID.

## ADVERTENCIA.

Hemos recibido suficientes números de los anunciados en la Gazapera núm. 303, por lo tanto, todos los que nos envíen los devolveremos á sus respectivos dueños. A los que de provincias nos los han remitido, les abonaremos su importe en meses de suscripción.

## CARTA DE GAZAPO

Á SU AMO EL TIO CONEJO.

Tio Conejo de mis entrañas: me alegraré que al recibo de esta esquilaora carta, se le haya quitao á su mercé la esazon de no tener á su lao á este Gazapillo, que á la presente se encuentra güeno de salú en compañía del hermanito señon Manzanilla y señon Amontillao. ¡Vaya un par de barbíanes! ¿Cómo querrá su mercé creer que dence que mi esquilaora presona se plantó en esta ciudad de Sevilla, no me han dejao ni un momento sólo? ¿Y los esquilaores sevillanos? ¡Vaya si son echaos pá lante! En cuanto se

enteraron de que habia yo llegao, jueron pasando revista á toas las boticas, hasta que en una de ellas dieron conmigo, y allí fué, Tio Conejo, la gorda.—¿A qué has venio, Gazapo? ¿Traes algun belen entre manos? ¿Vienes á ver si los vientos de este pais son más mejores pá curarte el grano?... Le digo á su mercé, que entre las preguntas y el señon Manzanilla, por poquito si pierdo la seguridá endividual del sentio de la cabeza; por fin, cuando me dejaron reñollar, les despronuncié el siguiente descurso: Hermanitos; yo no vengo á nenguna de esas cosas que os habeis desfigurao; los belenes vendrán por el mesmo sitio que sale el sol de Antequera, y el grano no se cura ni con el frio ni con el calor; la encargá de reventarlo es la mesma niña, que ha de reventar el otro grano conservaor que le ha salio á la esquilmá España; de modo que lo que me jace tener el gusto de estar entre vosotros y el señon Manzanilla, es mi maldecia curiosidá, que segun dice el Tio Conejo, es más grande

que las tragaderas de los conservadores: y además de la curiosidad, una promesa que hice, cuando andaba con los sacristanes en las matas; ¡en todavía no se me ha salido el susto del cuerpo! Desfigúrense ostés, que un dia estando yo á punto de que me atizasen cuatro tiros, me arrodillé y dije:—Hermitos carcundas, si me dejais la vida en su sitio, prometo dence este instante asistir á toas las romerías que haya en cualquier parte de España y fuera de España; me indultaron los sacristanes, y hasta la presente no he faltao á mi promesa, y por eso estoy aquí de cuerpo presente decidío á ver y á desaminar la gran romería que se prepara... Conque, ¿entendisteis? Pues ahora no me falta más que cualquiera de vosotros me acompañe á toas partes; porque, como yo soy forastero de fuera, y nunca he caminao por este barco, podría irme á pique. Hé dicho.

En cuanto despronuncié este descurso, en vez de echar media ocena de vivas como hacen los progreseros, le atizamos al señor Amontillao unos cuantos crujíos, y encarándose despues conmigo el Tio Pepe, que es un esquilaor de mucho sentío, me dijo, dice: Oye, Gazapillo, mientras tú estés aquí á nuestra vera, yo seré el que te deslustre; y pa empezar, pesca el aparejo, que nos vamos á plantar en la Plaza Nueva. Efectivamente, llegamos, y enseguida liamos la siguiente conversacion:

—Vaya una Plaza, señor Pepe, si la pillarán los pobrecitos frailes, hacian en ella un convento más grande que el hipódromo de Madrí.

—Si sucediera lo que acabas de platicar, cátrate, Gazapo, que golvería la plaza á su estao premitivo; pues en este terreno, pa que te enteres, hubo un convento, que más despues, los vientos revolucionarios lo echaron por tierra; y mira tú lo que son las cosas: dence entonces parece que la Plaza ha tomao querencia á las cosas liberales, pues en este mesmo sitio donde estamos ahora, se procla-

mó.... ¡Olé! ¡vivan las niñas jaecarandas!

—Sí, señor Pepe, ya sé lo que hubo; pero arrepare osté: por allí viene la romería.

—Qué, hombre, si ese peloton de gente son esos que ostés llaman en Madrí, los húsares.

—Y qué, señor Pepe, ¿no han venfo á Sevilla de romería?

—Quizá hayas tú chanelao bien, Gazapo.

—¡Ya lo creo! ¿Pues por qué he venfo yo? Esta es una romería como otra cualquiera; con la diferencia que en vez de dormir y comer al raso, se duerme en güenas camas, y se tragará en sitio donde no haga viento. Señor Pepe, en cuanto pasen, nos vamos detrás pá ver si nos poemos colar en el sitio de la comía.

—¡Estás fresco, Gazapo! ¿Tú no sabes que cuesta 200 reales el comer con tós esos húsares? Si tienes toa esa monea, no hay dificultad en colarse, porque aunque nosotros no somos del escuadron, tampoco los toreros y otras presonas lo son, y sin embargo, sé yo que están convidaos.

—¡Convidaos, y les cuesta la monea!

—Sí, Gazapo, porque ese es un convite á la inglesa, en el cual cá endividuo paga lo que bebe y come.

—Pues entónces nos hemos partío; porque yo dence que mi madre me parió, no he visto reuníos 200 reales, pero ¿dónde vá á ser la comía, señor Pepe?

—En el teatro de Cervantes, que es esa casa grande que ves ahí enfrente.

—¡En el teatro! Golvámonos, señor Pepe, que ya no tenemos necesiá de colarnos; pues dentro de ese treato se representará una vez más la funcion conservaora que yo tengo aprendía de memoria, con la deferencia que ahora despues de la comedia habrá un sainete en el que el Antequerano hará de gracioso... los húsares de coro y comparsa, el señor Antonio, de barba escamao, y la señora doña Pátria, de vítima pagana.

—Gazapo, tienes ya tanto sentío como el mesmito Tio Conejo.

—De algo me había de servir el haberme criado á sus pechos; ahora en cuanto me cuele en mi nueva gazapera, le voy á escribir tó lo sucedío.

—Pues no tienes que andar un paso más, porque esa es la puerta de tu gazapera.

—Entónces, señoñ Pepe, en cuanto que amanezca, venga osté á buscarme pá que vayamos á vesitar al señoñ Manzanilla.

—Corriente, Gazapillo, choca esos cinco dátiles y hasta mañana, si Dios quiere.

Despues de este palique ya no me quea más que decir á su mercé, que entre los húsares he visto unos cuantos canoveros y toronistas hipodrómicos, que andaban mú escamaos; de modo que milagrito será que al señoñ Antonio no le birlen la novia, ó que al atocinao C. Conde, no le cueste la comía una presienca.

Y no cansaando más á su mercé, reciba un abrazo y un besito de éste su fiel esquilaor que le quiere y le manda el corazon

#### GAZAPO.

P. D. Dará su mercé un abrazo empechugao á la Tia Geroma, y demás tinajas y pellejos de la botica.

¿No decian ostés que aquellos *ingenieros* que se escaparon de Guadix fueron habidos? Sí señoñ que lo fueron; y por más señas, eran cinco; y aunque ahora los que andan por aquellos terrenos son catorce, no son los mismos. ¿Estamos?

Si ahora somos cinco por tu cuenta, mañana nos convertiremos en cincuenta.

Asegura *El Diluvio* de Barcelona, que es casi seguro que en breve se cerrarán los talleres de la fábrica de Batlló, quedando por lo tanto 2.000 operarios sin trabajo y sin pan. Sin trabajo podrán quedarsé; pero sin pan... no lo permitirá el ministro anteque-

rano; pues segun él, todos los operarios son conservadores... y me parece á mí que aunque no sea más que por el buen nombre del partido, no vá á dejar que se mueran de hambre sus correligionarios.

Se ha llegado á decir por los turroneiros, que en los montes de Toledo hay más seguridad personal que en ciertos barrios de París. Y es mucha verdad, si señoñ, porque los ingenieros viven en los montes con toda clase de seguridades.

En los montes de Toledo  
pueden estar muy tranquilos;  
pues tienen seguridad  
de que no serán habidos.

El hermanito Moyano, se ha largao á si mismo una circular, y digo á si mismo, porque Gazapo no conoce más moderaos que don Claudio. ¡Y qué cosas dice el documento! Miren ostés que aquello de, *dar culto á sus principios como partido profundamente religioso, altamente monárquico y discretamente liberal*, es todo un poema de recuerdos, *profundamente* neos; pero, sobre todo, donde el hermanito Moyano larga toda la bilis, es cuando relata aquello de que *ni le acobardan las persecuciones, ni le mata el olvido en que quieren considerarle algunos*. ¿Qué habrán dicho de este parrafillo los hermanitos Orovio, Torreno y Puñoñrosto? Se habrán reido, porque al fin y al cabo, ellos con haberse mudao de casaca, comen, y don Claudio, con ser el fiel guardaor del arca-santa del moderantismo, ni come ni gana más que para jaquecas y disgustos. Muchas cosas más les podria referir á ostés sobre la moderada circular, pero ¿qué vamos á ganar con meternos con un partido de cadáveres?... Nada, que descausen en paz, y que Dios les haya concedido la gloria que Gazapo les desea. Amen.

Tres obras tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores: una publicada por la

casa editorial de San Martín, titulada *Ensayos Literarios*, por Emilio Castelar; otra de la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, titulada *Manual de Sericultura*, por don José Galante, y por último, el ilustrado militar y popular escritor don Enrique Ceballos Quintana, ha publicado un librito titulado *Juan Soldado*. Dichas producciones se venden respectivamente, en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 19, Doctor-Fourquet, 7, y Espíritu Santo, 11, pral. derecha.

El ministro antequerano ha dicho que desde el banquero más opulento al industrial más humilde, pertenecen todos al partido conservador. ¡Alto ahí, hermano ministro! Que yo conozco más de uno, más de dos y hasta tres, y si me apura osté mucho hasta quince mil ocenas de industriales, que son tan conservaores como este Gazapo.

Y sigue el antequerano ministro: El gobierno conservador de España, es el más liberal que hay en Europa. ¡Que si es liberal! ahí está la prensa, los contribuyentes y los maestros de escuela, que no dejarán feo al señor Ministro.

¿Habreis oido hablar de irregularidades? (esta pregunta la largó el antequerano ministro). No, hermanito; aquí ya no se habla de cosas tan antiguas y trasnochás.

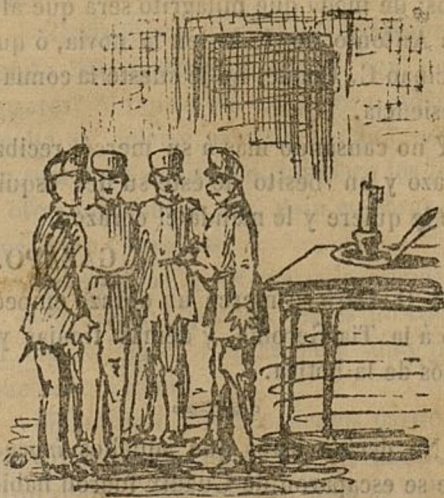
Por el gobernador civil de Sevilla, ha sido suspendido el ayuntamiento de Marchena, Cielos! esto despues de la comida, es para escamarse.

*El Fénix*, despues de rezar sus oraciones, dice que ahora no hay bandoleros que fuercen las puertas; pero que mañana, cuando triunfe la democracia, será otra cosa. Mañana, sacristanesco hermanito, cuando triunfe

la democracia, no dejará ésta resollar á ningún bandolero-carcunda, á fin de que no puedan forzar puertas, ni repetir las escenas de la sima de Iguariza.

Primero hubo banquetes fusioneros; despues banquetes romeros; y ahora va á haber un banquete final en Madrid, que cerrará la marcha de todos los banquetes. Nada, hermanitos; firme, y que siga la broma; que aquí está Santa Pátria mártir, y... bonachona, que es capaz de pagar eso y mucho más.

Nada: que siga la broma,  
vengan belenes y fiestas,  
y puesto que paga otro,  
vamos llenando la cesta.



Los habitantes de las provincias de nuestra España, van emigrando; de modo que, como el juego no quiebre, dice Gazapo, que en el año de 1881 no habrá aquí nada más que militares, empleos, frailes y el gobierno del señor Antonio, que no tendrá otros quehaceres que comer; porque no habrá quien le haga la contra.

Pronto se verá la España,  
segun el paso que lleva,  
sin más que frailes, beatas,  
sacristanes, y otras yerbas.



## EL ENANO DE LA VENTA.

Dicen que en Llanes habia antiguamente una venta, que era poco más ó ménos mala, como todas ellas: mas tenia mucho nombre entre gentes agoreras, y era la Venta de Llanes el asombro de la tierra. ¿Qué circunstancia, qué cosa le daba la fama aquella? Voy á referirlo, hermanos, como la historia lo cuenta. Parece que en el rincon más hondo de la pajera, existia una tinaja desde muy remota fecha; y en ella estaba embudido y tenía su vivienda un enano que llamaban el Enano de la Venta. Si la venta estaba sola

no respiraba siquiera:

mas al punto que notaba

de arrieros concurrencia,

y que por cualquier motivo

se movía pelotera,

ya el demonio del enano

con voz destemplada y hueca

lanzaba cuatro berrios,

amenazas y blasfemias,

que hasta á los más animosos

les flaqueaban las piernas.

Pero el enano jamás

salió de su gazapera,

y cuando más enseñaba

era dos grandes orejas,

unos ojos chispeantes,

y parte de la cabeza.

Este era el *bú* de Llanes,

el asombro de la tierra,

y lo que la historia llama

*El Enano de la Venta.*

¿A quién apunta?—Lo que prueba.—Por lo que vive.—No crean ustedes que son los títulos de tres dramas de Echegaray; no, son los epígrafes de tres artículos que larga un democrático colega, á los que contesta Gazapo: Apunta, al señor Antonio; prueba, la comida sevillana, y vive, tan sólo por pescar el poer.

Apunta al señor Antonio;  
prueba el rancho sevillano,  
y vive con la esperanza  
de echar al poder la mano.

Un colega fusionista dice que las cosas han entrado en un período de gravedad. ¡Ahora salimos con esas! ¡digo, y Gazapo que ereia que estábamos en el período mortal de necesidad!

Concluyó ya el período  
llamado de gravedad;  
y al presente nos hallamos  
en el del juicio final.

La *Discussion* se queja de que todos los partidos se organizan ménos el demócrata, ¿Quiere osté, hermanita, que le largue en qué consiste eso? Pues aun cuando osté y todos los demócratas se amosquen, lo voy á largar. Consiste... en que los titulaos jefes de la democracia, hasta el señor Pi inclusive, se guardan entre sí unas consideraciones y una fraternidá que dá la hora: y hasta que los esquilaos prescindamos de lo que nos estorba, no nos organizaremos. ¿Se ha enterao osté, hermanita?

El llamaros demócratas  
es un mal mote;  
porque solo sois lilas  
de capirote.  
¡Vaya un salero  
que me gastan los tales  
democrateros!

Señon Antonio, su mercé es el malagueño más aficlono á mitades que ha nacido de

madre. ¡Cuidao con alargarse á conceder indulto por la mitá de la pena á los periódicos suspendíos! Si mañana ó el otro—que Dios no lo quiera—lo partiesen á su mercé por la mitá, no se quejaría osté ¿no es verdá, señor Antonio?

Pocas cosas salen bien  
si á medias se han de fraguar:  
pues es mejor jeringado  
que no á medio jeringar.

Un colega dice que los españoles tenemos buen sentido. Esto debe decirlo el hermanito, por los españoles conservaores; porque los demás, hemos perdío el sentio del estómago, que es el sentio más peor que se puede perder.

Al ver á la pobre España  
envuelta entre tantos líos,  
no es extraño que nos vayan  
faltando ya los sentíos.

## EL RELOJ DE GAZAPO.

Hace ya tiempo que viene preguntando un suscritor:  
¿Cómo pesca Gazapillo  
las turcas de peleon?  
Esta pregunta inocente  
debo contestarla yo;  
y voy á hacerlo al momento  
complaciendo á ese señor.  
Pues como te digo, hermano,  
Gazapo tiene un reloj,  
que dá vino en vez de horas,  
y del tinto peleon.  
Jamás se le descompone;  
es tan fijo como el sol,  
y á continuacion verás  
la marcha de tal reloj.

I.

Empieza á andar el reloj;  
A la gran bota se llega;  
y aunque atiza buenos lapos  
al paladar no le llega.

## II

Repite los latigazos  
que al peleon le endereza;  
traga como mula agua,  
y á paladear empieza.

## III

Tercera amonestacion:  
para ir perdiendo el susto,  
se entera de que es tintillo,  
y le vá tomando el gusto,

## IV.

Cada vez más valeroso  
á la bota le arremete:  
se atraca en grande, y empieza  
á irse poniendo alegrete,

## V.

En el quinto pechugon  
le queda el buche en remojo;  
y con esta enjuagaura  
empieza á guiñar el ojo.

## VI.

Con este nuevo zurrío  
se vá convirtiendo en bolo:  
echa el sombrero por alto,  
baila, canta y habla solo.

## VII.

Casi sin tomar resuello  
sigue empinándose el jarro:  
ya se le traba la lengua,  
y se le vácia el cigarro.

## VIII.

Atiza nuevo viaje;  
se atraca á más no poder;  
se le blandean las patas,  
y no se puede tener.

## IX.

Sentado sigue bebiendo;  
se pelea con él mismo,  
y con lengua estropajosa  
á Dios le rompe el bautismo,

## X.

Ya no puede con la bota:

el vino se le derrama;  
y con ojos corni-gachos  
anda buscando la cama.

## XI.

Sin saber ya lo que hace  
se atiza nuevos crujijs,  
y con los ojos cerrados  
sigue bebiendo tendío.

## XII.

La bota se le derrama;  
la gazapera es un lago,  
y queda como un atun  
durmiendo su jaramago.

Aquí teneis, hermanitos,  
de Gazapillo el reloj;  
y ya sabeis cómo pesca  
las turcas de peleon.  
Invierte las doce horas  
bebiendo á más y mejor;  
pasa otras doce roncando,  
y haciendo la digestion;  
y así que se desaturde,  
vuelta á marchar el reloj,



Un colega de provincias dice que un contribuyente de Lorca, se presentó á pagar la contribucion, llevando el importe en la boca: interrogado el hermanito escamon, por qué usaba esas precauciones, contestó que desde hace mucho tiempo no usaba otro bolsillo, y que cuando era mucho el dinero que tenia que llevar, se tragaba la parte que no le cojía en la boca. En cuanto Gazapo se

enteró del específico contra *ingenieros*, me dijo: ¿No le parece á su mercé, que dence mañana, busquemos unos cuantos esquilaros pá que nos lleven los Conejos en el buche? No está eso mal pensao, le dije, pues así pá irregularizar un Conejo, habia que cometer un invientecidio.

En el sorteo que se celebró el día 3 del presente mes, cayó el premio gordo en Murcia, siendo el número 4,995 el agraciado. Pues bien: cuando el Administrador de Murcia reclamó fondos para pagar, se encontró la Direccion de Rentas Estancadas que de pronto saltó otro 4,995 en Carabanchel: es decir, que esa nueva filoxera conocida por el nombre conservaor de *irregularidad*, se ha colado en la lotería. Vean ustedes por dónde nos vamos á quitar del único vicio que nos alimentaban los canoveros.

Ahora los premios gordos  
salen á pares:

estas sí que son cosas  
*irregulares.*

Ay, niña mia,  
qué graciosa se ha puesto  
la lotería.

*El Pabellon Nacional* titula uno de sus artículos, *Por dónde viene el poder.* ¡Ay, hermanito! A los conservadores les vino por el mismo procedimiento que otros... quieren pescarlo.

*La Epoca*, despues de haberse calao unos anteojos de doble vista, ha encontrado que el discurso del coronel de húsares está lleno de ideas. Sí, hermanita; pero son ideas liberales-conservadoras-antequeranas.

## ALMANAQUE DEL CENCERO PARA 1881.

Vamos á ver, hermanitos, ¿teneis algo que decir del *QUITA PENAS* que os hemos regalao? Supongo que todos lo habeis leído, y digo su-

pongo, porque de esta gazapera han salido tantos *ALMANAQUES* como sus: rito es tenemos, de modo que el que haya tenido la desgracia de no recibirlo, que avise y le mandaremos otro: esta será la resolución es la que por ahora hemos tomado mañana, si siguen faltando, mandaremos en cada *QUITA PENAS* un guardia civil, y veremos si de esa manera los irregularizan.

Agotados ya los 30.000 ejemplares que tiramos en la primera edición, en breve concluirá de encuadernarse la segunda tirada de 10.000, con los cuales cumpliremos el compromiso que tenemos con los señores corresponsales que han hecho segundos pedidos: los que todavía no hubiesen hecho pedidos, se servirán hacerlos á la brevedad posible.

EL *ALMANAQUE DEL CENCERO PARA 1881* es un verdadero *QUITA PENAS*, que se regala á todo el que desde ahora hasta año nuevo, se suscriba por seis meses al periódico *EL TIO CONEJO*, haciendo la suscripcion en Madrid, Corredera Baja, 20.

Ya habreis visto, hermanitos,  
que el *QUITA-PENAS*  
es el gran Almanaque.  
¡Es cosa guéua!  
Venid de prisa,  
y pasareis el año  
muertos de risa.

## EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y *FRAY LIBERTO*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

*MAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-RO*, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

*ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS*, logografos, gerográficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administración de *EL TIO CONEJO*, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1880.

Imp. de J. Perales, Corredera Baja. 43.